Bull. Inst. Fr. Et. And.

1979, VIII, No. 1 - 2, pp. 35 - 48

LAS RELIGIONES NATIVAS DEL PERU: RECUENTO Y EVALUACION DE SU ESTUDIO**

L. MILLONES *

Résumé:

Le travail ci-joint analyse les recherches les plus connues sur les religions andines et publiées entre 1900 et 1977. Le but de cette première compilation d'articles et de livres publiés en anglais, espagnol, français, allemand est de présenter les auteurs et leurs oeuvres en laissant de côté les courants techniques.

Cette recherche s'est déroulée dans le cadre des bibliothèques péruviennes et américaines avec la collaboration épistolaire d'un certain nombre de chercheurs européens et latino-américains. Cette première mise au point réactualisée périodiquement, permettant une étude permanente des religions andines.

Resumen:

El presente trabajo es un análisis de los estudios más importantes sobre religión andina que se han publicado entre 1900 y 1977. El afán de esta primera recopilación es más bien de presentar autores y obras, dejando para más adelante el análisis de corrientes técnicas. No obstante, se han buscado los ejemplos más caracterizados de las diferentes líneas de interpretación para que el lector pueda tener una idea del avance de los estudios de la religión desde diferentes perspectivas.

Se han tomado en consideración los escritos en castellano, inglés, francés y alemán a que se ha tenido acceso en las bibliotecas peruanas y norteamericanas, además de haber contado con el apoyo epistolar de autores europeos y americanos. Aún así está es una primera aproximación que será reactualizada periódicamente.

---

* Profesor Universitario, U.N.M.S.M. Aptdo. 4844 - Lima 100.

** Debido a la copiosa producción de estudios sobre el tema, contamos con la posibilidad de haber ignorado más de un valioso trabajo por simple desconocimiento. En el interés de renovar y ampliar periódicamente este artículo, solicitamos a los lectores se nos informe acerca de la producción no mencionada.

Abstract:

The present paper will cover the literature on Andean religion written between 1900 - 1977 This in an attempt to recover artides and books published in English, Spanish, German and French, rather than an analysis of the main hypothesis developed in those studies.

The research has taken place in Peruvian and American libraries, and we have been helped by a number of scholars from Latin America and Europe, who kindly answered our letters. We plan to continue our research the following years trying to up to date the information in order to offer a permanent guide for andean studies.

El volumen y disparidad de estudios sobre religión andina, reclaman ya una mirada restrospectiva que permita realizar un balance de lo que se ha hecho, en el interés de orientar la futura investigación. Es indudable que la naturaleza del tema (que alude casi siempre a un compromiso personal), y el carácter de la sociedad andina (que vive un conflicto cultural no resuelto desde la Conquista), hacen de la religión una encrucijada donde las hipótesis de trabajo, necesitan ser replanteadas al mismo ritmo del avance de las ciencias del hombre. Es interesante comprobar que con respecto al conocimiento de otras áreas de la conducta humana, los estudios de religión se han movido a ritmo mucho más lento, quedando a la zaga de las investigaciones referentes a estructura social o económica.

El presente trabajo nace pues con el interés de iniciar un recuento esclarecedor de los principales estudios sobre religión andina, a partir del presente siglo. La reseña es sintética y selectiva. Conocemos y dejamos de lado muchos artículos y algunos libros cuyo contenido pudiera haber sido valioso, pero que finalmente no gravitaron lo suficiente como para iniciar una línea de análisis o bien reforzar las ya existentes

El interés por las religiones no cristianas en los europeos era previo a la llegada de la hueste española. La propia historia de la Reconquista y la conviviencia conflictiva con judíos y musulmanes en la Península había "reforzado la militancia de un cristianismo que se adiestraba en la conversión de nuevos idólatras y en la educación de futuros creyentes. Esto hizo que en momentos de la Conquista, los instrumentos de la evangelización fueran refinados y concluyentes (elaborados rituales, profusión de símbolos tangibles, y castigos corporales a los relapsos), pero, mucho más importante, hizo que la actitud frente a la religión andina fuera analítica y descriptiva, buscando ubicar, en su propio universo religioso, lo que era percibido como tal y se acomodaba mejor a la doctrina del siglo XVI.

Por lo demás, bajo el aparato formal de la iglesia, y bajo el rubro de religión cristiana, los españoles incluían gran parte de derecho, ética, educación etc. Es decir, que si entendemos ideología como visión del mundo en un grupo humano (a la manera de Mannheim) podríamos concluir que en ese nivel, ideología y religión eran homologables en términos del pensamiento de los conquistadores. Lo interesante para nosotros es que en una primera interpretación de la religión andina, sus primeros observadores (cronistas, viajeros y doctrineros) le adjudicaron el mismo papel globalizador

Recién a partir de la ilustración, los intelectuales del virreinato establecieron categorías como moral o educación, que tendían a independizarse del contexto de lo religioso, situación que se hizo definitiva como consecuencia de la revolución francesa, de importante influencia en el proceso de la Emancipación Como consecuencia, el universo de la religión católica se redujo, y de rebote se empezaron a diferenciar, en el marco de lo andino, formas de derecho, moral o educación de alguna manera separables del fenómeno estrictamente religioso. Como se puede presumir, a lo largo de todo este proceso, el acercamiento a lo andino se realizaba bajo presupuestos tradicionales del catolicismo español: éste como la verdad revelada, aquellas como las supersticiones de los indios de América, devaluándose incluso algunas interpretaciones

más comprensiva de cronistas como Garcilaso o Bernabé Cobo. Recién con el surgimiento del indigenismo, se produjo un verdadero cambio de perspectiva en el tratamiento de lo andino. La publicación de *Tempestad en los Andes* (Luis E Valcárcel Lima, 1927) hizo visible el reclamo de un punto de vista nacional Al lado de este libro, una serie de cortos relatos novelados, del mismo autor *(De la vida inkaica* Lima, 1925: *Cuentos y leyendas incas* Lima, 1939) van señalando una pauta diferente para futuros estudios de la religión andina. Calladamente se dan dos pasos hacia una comprensión integral del problema. De una parte se descristianiza el análisis, el punto de partida de Valcárcel es la propia religión andina, las comparaciones con otros contextos se hacen a partir de lo que se sabe del Tawantinsuyu. Además, se introduce libremente la información etnográfica junto con los datos de las crónicas, dándosele igual validez que a los datos históricos De tal forma que los relatos contenidos en los textos citados son conjuntos narrativos que integran el contexto documental y la experiencia del campo, recogida como vivencia personal por el Profesor Valcárcel.

Sus aportes fueron sintetizados por él mismo en *Historia de Cultura Andina del Perú* (Lima, 1943) y en sucesivas publicaciones donde la religión andina es considerada como uno de los "órdenes de actividad cultural" que "engloban el acontecer humano" Este trabajo mantiene el interés de los estudios precedentes, pero no los anula, en tanto la significación específica de los mismos, y de la circunstancia política en que fueron escritos.

La perspectiva de Valcárcel complementaba los avances, que sobre religión andina, se había hecho a través de la arqueología. Debemos a ella, al menos, dos ángulos nuevos en la apreciación del fenómeno religioso: de una parte el énfasis en la ecología, que permitía rastrear el origen, ámbito y evolución de los motivos representados (generalmente en figuras de animales o vegetales) por los grupos culturales en estudio. Dentro de esta perspectiva sobresale la labor de Tello, que como parte de su hipótesis general sobre el origen y desarrollo de la cultura andina, había destacado las correspondencias entre las mitologías de la sierra y floresta tropical. Nos referimos específicamente al material compilado en la Revista Inca (Lima, 1923). De la misma manera, su análisis de los monumentos Chavín es todavía considerado como un trabajo pionero y de interés permanente. Estudios contemporáneos como el de Rowe (New York, 1962) y o el de Lathrap (Illinois, 1971) utilizan todavía material e interpretaciones iniciales de Tello, enriquecidas, por supuesto, con un aparato interpretativo más moderno y un excelente manejo de correlaciones ecológicas, respectivamente.

Una discípula de Tello, Rebeca Carrión, prosiguió esta línea (*Religión en el Antiguo Perú* Lima, 1959; *La Luna y su representación ornitomorfa en el Arte Chimú* Lima, 1940), y sus interpretaciones revelan el interés por correlacionar el dato arqueológico con el medio ambiente en que se había producido. Quizá, si la mejor muestra de dicho interés aparece en su libro *El culto al agua en el Antiguo Perú* (Lima, 1955). En esta perspectiva confluyen también especialistas de otras áreas que incursionaron en la pre-historia peruana, tal es el caso de Eugenio Yacovleff (La deidad *primitiva de los Nazca* Lima, 1932) al que también debemos trabajos sobre historia natural.

Paralelo a la labor de Tello, conviene recordar el esfuerzo de intelectuales alemanes cuyos estudios han permanecido sólo a medias accesibles a los peruanos, siendo el idioma y la distancia los obstáculos mas claros. En todo caso, el trabajo pionero de Max Uhle y aficiones entusiastas como las de Bruning han continuado en estudios concienzudos como el de H. Timborn (*Les Religions Amérindiennes* Paris 1962), cuyos discípulos prosiguen con su labor americanista, y a quien también debemos la traducción de los mitos de Huarochirí, versión oral del siglo XVII, recogida por los extirpadores de idolatrías (Berlín, 1939).

El interés por la religión andina de los eruditos europeos se reflejó también en el cono sur del continente, donde se afincaron muchos de ellos desde el siglo pasado. Su presencia, la de sus discípulos, y el trasplante del debate teórico desde la otra orilla del océano, vigorizaron el estudio de las religiones americanas. Nos estamos refiriendo, entre otros, a los trabajos de Samuel Lafone Quevedo, que llegara a colaborar con Tello (Lima, 1892, y Buenos Aires, 1900), y de Ricardo Lehmann Nitsche (Buenos Aires, 1928) autor de una excelente monografía sobre el altar mayor del Coricancha. Los autores mencionados, aunque con diferentes niveles de interpretación, propusieron correlaciones de carácter astronómico, para explicar, en el caso de Lafone, el sentido de los textos sagrados recogidos por cronistas y folkloristas. Lehmann Nitsche, basándose en el dibujo de Juan Santa Cruz Pachacuti, dedujo la existencia de lo que podríamos entender como un zodíaco de la cultura andina, representado en piezas de oro y plata en el templo más importante del Cuzco.

En Chile fue importante la presencia de Ricardo E. Latcham a'quien debemos el monumental trabajo *Las creencias religiosas de los antiguos peruanos* (Santiago de Chile, 1929). El libro se adelanta con notable perspicacia a muchos de los ensayos modernos, en razón de una justa evaluación y al empleo de criterios sociológicos y antropológicos para organizar su información documental. Es importante el empleo que hace del material comparativo africano y asiático. Latcham tiene la habilidad y conocimientos suficientes como para escapar de lo anecdótico y centrarse en aquellos paralelos y correlaciones que le permiten entender el sistema religioso andino.

Paralelamente a este desarrollo, aunque sin llegar a componer ningún grupo o escuela, aparece en Ecuador la solitaria pero solvente figura de Jacinto Jijón y Caamaño. Su labor como arqueólogo, historiador y político cubrió parte de la historia nacional. De continuas —y a veces forzadas— visitas al Perú, tomó interés por el estudio de la religión incaica a la que dedicó un estudio voluminoso (Quito, 1919), que se completaba con apéndices de documentos no impresos hasta ese momento. Jijón y Caamaño planeó una serie de estudios sobre el tema que no llegó a publicar; el trabajo que citamos se terminó de escribir en París en 1916, fecha en la que ya tenía acumulado un material considerable sobre el tema; más adelante, sus libros y documentos constituyeron el repositorio que lleva su nombre. El manejo de la arqueología proveyó a sus ensayos históricos de más amplitud interpretativa: es notable su argumentación acerca de las diferencias entre la religión oficial y las religiones regionales, destacando su alegato contra el repetido error de su época, en atribuir a los Incas el monopolio del desarrollo especulativo.

Hacia 1940 el surgimiento de Buenos Aires como foco intelectual latinoamericano produjo también determinados estudios de excelente nivel académico, donde, con una marcada tendencia histórico-cultural, se analizó el contenido religioso de las crónicas. En esta línea destacan notablemente los aportes de José Imbelloni, cuyo libro *Pachacuti IX* (Buenos Aires, 1946), fue uno de los puntos de partida de la reflexión moderna sobre dicho problema en el Perú. Imbelloni escribió además una larga serie de artículos igualmente sugerentes, más tarde sintetizados en *Civilta Andina* (Sansoni, 1960).

La contraparte boliviana del esfuerzo de Imbelloni, fue realizada por el ingeniero Arthur Posnansky. Aunque conocido principalmente por ubicar en Tihuanacu el origen del hombre americano (New York, 1945), Posnansky dedicó todo un volúmen de su obra al estudio de la simbología de los monumentos altiplánicos y sus correlaciones astronómicas. Sobresale en este intento, el cuidadoso análisis de las figuras de la Puerta del Sol (Ibedem Vol. II, pp. 3–43).

A mediados de la década del cuarenta, se concretó al proyecto más importante de síntesis sobre las culturas aborígenes de Sudamérica. Me refiero, por supuesto, al

Handbook of South American Indians: la parte correspondiente a los incas fue encargada al más constante de los investigadores americanos de nuestro pasado: John H. Rowe. Su labor múltiple y polifacética le ha permitido, con igual autoridad, escribir sobre curacas coloniales (Véase *El movimiento nacional inca* Cuzco, 1954), como sobre el arte Chavín, pasando, con prolijidad y cuidado académico, por casi todos los temas posibles de la antropología y arqueología peruana. Entre sus contribuciones al estudio de la religión procolombina destaca un excelente artículo *The origins of creator worship among the Incas* (New York, 1960), que cuenta ya con una edición en castellano (Cuzco, 1971). Posteriormente, muchos de sus estudiantes, norteamericanos y peruanos desarrollaron, y continúan desarrollando, las múltiples posibilidades de su trabajo. La vigencia contemporánea de su labor se une a la larga lista de andinistas de las universidades estadounidenses. Entre ellos conviene destacar a Richard Paul Schaedel y John Victor Murra, ambos de larga trayectoria en el estudio del Perú, que tangencialmente han hecho observaciones sobre la religión andina. En los trabajos de Schaedel, son importantes las correlaciones que se establecen, entre la decoración de los restos monumentales del Norte peruano, y el desarrollo estilístico y sentido mitológico de las culturas regionales (1966 y 1978). Con respecto a Murra, hay que mencionar comentarios dispersos en sus tesis, de inminente publicación, y algunos artículos, entre los que sobresale *Rite and Crop in the Inca State* (1960), dos veces traducido al castellano.

Los estudios sobre religión andina en el Perú no tienen su solo antecedente en Luis E. Valcárcel y Julio C. Tello. La tradición erudita de las universidades coloniales se mantuvo vigente a través de intelectuales como José de la Riva Agüero y Víctor Andrés Belaúnde, quienes reaccionaron a la emotividad del Indigenismo, especialmente cuando éste se pronunció contra el carácter hispanizante de la cultura oficial peruana. Si bien ninguno de ellos produjo escritos especiales sobre religión andina, a lo largo de una vastísima labor tocaron repetidamente el tema, buscando en los conocimientos sobre religiones clásicas de Europa, Asia o Africa el esquema que hiciese comprensible lo sucedido en los Andes. Es en esta línea donde tenemos que ubicar *Civilización Tradicional Peruana* (Lima, 1937), que recientemente fuera reeditada en Lima (1966).

Al otro lado del espectro político de los años 20 al 30, José Carlos Mariátegui dedicó, en uno de sus ensayos (*El factor religioso*) algunos conceptos que preludiaban una futura interpretación marxista de la historia y cultura precolombinas. Proponía nuestro ensayista "el colectivismo teocrático y el materialismo" como rasgos fundamentales de la religión incaica, aludiendo con estos conceptos al carácter definitorio de la relación cultura-agro, y a la diferente percepción del fenómeno sagrado por las clases sociales precolombinas. Desgraciadamente la perspectiva inaugurada no encontró un eco mayor que el de algunas anotaciones tangenciales en trabajos generales de arqueología, principalmente cuando los estudios de Gordon Childe alcanzaron divulgación en este continente. El único trabajo valedero en esta línea es el que nos ha dejado Emilio Choy, hombre de increíble versatilidad, cuyos artículos constituyen un semillero de sugerencias y posibilidades que conviene leer y releer. Para el tema en mención vale la pena destacar su artículo *Desarrollo del pensamiento especulativo en la sociedad esclavista de los Incas* (Lima, 1962).

A partir de la segunda mitad del 50, se institucionalizaron las especialidades de las ciencias sociales en el Perú y se hizo notorio un remozamiento en el trabajo científico. Se empieza entonces a hablar de trabajo interdisciplinario y de técnicas y métodos de investigación. Al amparo de personalidades como Raúl Porras o instituciones académicas como el Instituto de Etnología y Arqueología de San Marcos (fundado y dirigido por Luis E Valcárcel), y en menor escala, el Instituto Riva Aguero (cuyo director era Víctor Andrés Belaúnde), se empieza a repensar los temas centrales de la cultura andina. Si bien en ninguna de estas instancias se realizó un trabajo definido sobre la religión andina,

al menos se generaron intereses y aficiones que años más tarde desembocarían en vocaciones definidas. Es así como uno de los discípulos de Porras, organizó los datos de las crónicas para su tesis doctoral, de la que sólo ha publicado algunas porciones (Araníbar, Carlos *Notas sobre la necropompa entre los incas* Lima, 1970, es un ejemplo de lo dicho). De la misma manera una de las primeras tesis de antropología social de la Universidad de San Marcos, resultó del excelente trabajo de campo del Carmen Delgado de Thais (*Magia y religión en Tupe* Lima, 1965). Por su parte, unos pocos años más tarde, en el Instituto Riva Aguero, al autor de este trabajo, le tocó organizar el Primer Seminario sobre Historia Precolombina. Se trataba más bien de un grupo de discusión y reflexión sobre los textos de cronistas que se refieren al Tawantinsuyu. Dicha tarea, que apenas duró un par de años, (pero que definió más de una vocación), estuvo alentada fervorosamente por el Profesor Onorio Ferrero, quien introdujo y divulgó en el país las ideas de Mircea Eliade, historiador de las religiones, de poderosa influencia en el campos de su especialidad.

A lado de las líneas de investigación mencionadas, existió también el desarrollo independiente de la historia de la iglesia, en la que podríamos encontrar cierta continuidad de la crónica conventual castellana. No sería de interés mencionarla aquí, si su mejor exponente, el R.P. Rubén Vargas, no hubiese incluído una muy importante documentación, que toca de manera directa las situaciones de contacto entre los mantenedores de las religiones precolombinas y los encargados de destruirlas. El padre Vargas escribió incansablemente volúmenes que cubrían toda la historia patria, todo el proceso de evangelización y muchas historias particulares sobre santuarios y órdenes religiosas (Véase por ejemplo su monumental *Historia de la Iglesia en el Perú* Burgos, 1962). En ningún momento su trabajo abandonó el nivel narrativo en el que se iban acumulando los hechos que descubría tras paciente indagación archivística. De todas maneras nos ha dejado el documento transcrito o al menos citado, recogido con particular intuición de quien sabe reconocer lo que es importante, incluso, sin llegar a comprenderlo. Desde España, debemos recordar también a Fernando de Armas Medina, prematuramente desaparecido, cuyo libro, *Cristianización del Perú* (Sevilla, 1953), se desenvuelve en los mismos presupuestos que los de Vargas Ugarte.

El interés de los cronistas y sacerdotes españoles de los siglos XVI y XVII no sólo originó historias de la iglesia, se incitaron también las inquietudes por conocer la respuesta indígena a la evangelización. Especialmente la documentación de las extirpaciones de idolatrías y una nueva lectura de las crónicas, dieron a más de un estudioso la pista para perseguir el fenómeno generalizado de resistencia de las religiones autóctonas y contraevangelización. Tal es el caso de Pierre Duviols (Lima, 1971), cuyo libro procura visualizar, desde un ángulo indígena, el proceso de la imposición del sistema religioso español. Artículos posteriores del mismo autor han demostrado un cuidadoso manejo de los recursos etnológicos y lingüísticos para el análisis del material documental (Lima 1973, Cuzco 1976). En este mismo sentido deben ubicarse los trabajos iniciales de Luis Millones (Lima, 1964 y 1965; París, 1967; Cuernavaca, 1971). Una perspectiva diferente, aunque apelando al mismo tipo de material documental es la que propone Manuel M. Marzal S.J. A partir de una sugerencia, poco utilizada, de Kubler (1946) y de sus estudios de sociología de la religión (Cuzco, 1971 y Lima, 1977), decidió proyectar su investigación hacia el pasado, para determinar el momento histórico en que se organizaron las formas actuales del catolicismo en el Perú. A este proceso lo ha llamado "cristalización de la religión" y constituye la hipótesis central de las investigaciones que viene realizando.

La revolución de las ciencias sociales a partir del estructuralismo tuvo también resonancia en las investigaciones sobre religión andina. Incluso antes de Levy-Strauss, desarrollos primarios de esta corriente en Holanda (donde se usó material empírico recogido en Indonesia) habían permitido la aparición de *The Ceque System of Cuzco*

(Leiden, 1964), el intrincado estudio de R.T. Zuidema, de tan variada y contradictoria reacción en el ámbito intelectual antropológico. Cualquiera que sea su validez científica, ha tenido el mérito de haber generado debate, al presentar un modelo de interpretación de la estructura social inca. El modelo está basado en la organización del espacio de la ciudad del Cuzco, que tendría su punto de partida en la región de ceques (líneas imaginarias formadas por adoratorios), consignada por el Padre Cobo, un cronista del siglo XVII. Su trabajo se enriqueció posteriormente con la experiencia del campo obtenida en Ayacucho (1964–66) que le permitió agregar información etnográfica a su primer esquema, basado íntegramente en los datos históricos. De producción sostenida, Zuidema continúa ensayando aproximaciones a la estructura social y religión andinas, aunque la correlación empírica de sus propuestas ha mantenido y mantiene una limitada aceptación entre sus colegas. Uno de sus estudiantes, John Earls trató de combinar esta perspectiva con planteamientos marxistas, en busca de un examen de la estructura del poder entre los Quechua de Ayacucho. Su estudio, muy sugerente, señala un paso adelante en los análisis de la sociedad andina y un manejo apropiado de los elementos de la ideología campesina (Illinois, 1969).

El estructuralismo de Levy-Strauss, no ha tenido entre los peruanos un eco correspondiente al que desarrollara esta corriente en el Río de la Plata o Brasil. Apenas si una nueva recopilación de mitos andinos, con comentarios más bien escuetos, señala la presencia de esta perspectiva (Ortiz, 1973). Sin embargo, las posibilidades de este enfoque, asi como la riqueza del material permiten presumir futuros desarrollos. Un ejemplo convincente nos lo ofrece Nathan Wachtel, quien ha utilizado material documental y folklórico en la reconstrucción de lo que él llama proceso de desestructuración del mundo andino (París, 1971). A Wachtel debemos también, interesantes comparaciones con procesos similares en la civilización azteca, asi como un cuidadoso análisis del libro de Zuidema (Lima, 1973).

Antes de concentrarnos en los trabajos más recientes producidos en el Perú, quisiéramos reconocer en el estudio de la religión andina, el aporte de la recopilación folklórica. Como es fácil imaginar, ubicación y compilación de costumbres y fiestas populares, constituyen actividades de larga trayectoria en el Perú. Cada pueblo ha contado con su sabio regional (generalmente cura, tinterillo o maestro) que decidió perennizar la historia escrita u oral de su terruño. En ese intento que se renueva día a día, se han producido páginas de indudable valor literario como *Fábulas Quechuas* de Adolfo Vienrich (Tarma, 1906), o recopilaciones con rigor etnográfico como las de Quijada Jara en Huancavelica o de Paredes en Bolivia. Pero nuestros folkloristas, trascendieron el nivel de la simple compilación; tal es el caso de Efraín Morote en el Cuzco, que a partir de su tesis (Cuzco, 1950) y cátedra intentó desarrollar lo que consideraba una ciencia del folklore, aprovechando la riqueza de los materiales que lo rodeaban. Contaba además con un ambiente académico de discusión y publicaciones (Folklore Americano, Archivos Peruanos de Folklore, etc.) que permitieron la aparición de trabajos de calidad. A la labor de Morote debemos la fructífera existencia de la revista *Tradición,* cuyo aporte a la cultura nacional, no puede ser discutido. Consecuentemente, dos de sus mejores colaboradores: Emilio Mendizábal y José María Arguedas, decidieron estudiar formalmente antropología, para ubicar científicamente el objeto de sus intereses Las investigaciones de Mendizabal, muestran cada vez más, las calidades a que se puede llegar a partir de un conocimiento cercano del material etnográfico y de un aparato científico adecuado (Véase por ejemplo *La pasión racionalista andina* Lima, 1976). José María Arguedas, un notable novelista peruano, como antropólogo, se movió apenas en un marco intuitivamente culturalista, sin embargo, la extraordinaria percepción del mundo andino con que estaba dotado, le permitió dejarnos verdaderos aportes en lo que se refiere a religión campesina contemporánea (Uno de ellos podría ser *Cuentos mágico-religiosos de Lucanamarca* Lima, 1961) Además, su cabal manejo de la lengua quechua, posibilitó una nueva traducción de los documentos compilados por Francisco de Avila (Lima, 1966).

A fines de la década del 60, se generaliza la discusión sobre ideología y religión, apareciendo un considerable número de publicaciones que demuestran competencia y seriedad en el manejo de las corrientes teóricas hasta ahora mencionadas. Es entonces que empieza a prepararse la antología de Juan Ossio (Lima, 1973), que reúne y prologa un selecto número de artículos en un ambicioso intento de caracterizar como mesiánica la ideología del mundo andino, en tanto "el tema central es la figura de un Principio Unitario que ha de restaurar el orden destruído por la Conquista española" Se publica además *El dios creador* (Lima, 1973) de Franklin Pease, historiador formado en las aulas de la Pontificia Universidad Católica. En este libro, el autor desarrolla convenientemente algunos de los planteamientos de John Rowe, especialmente aquellos que fueran sugeridos en el artículo citado páginas atrás. Pero este trabajo, no es sino el corolario de un interés antiguo sobre el tema, testimoniado por muchos artículos, cuyo aporte fundamental es la presentación de material documental inédito el que ha quedado a disposición de futuros análisis (Véase por ejemplo *El príncipe de Esquilache y una relación sobre la extirpación de la idolatría* EN: Cuadernos del Seminario de Historia No. 9 Lima, 1970). Dado que los mencionados profesores, comparten con Manuel Marzal y el que escribe, cátedras en la Universidad Católica, es importante el número de estudiantes graduados que se orienta a este tipo de estudios. Vale la pena citar los nombres de Marco Curatola, Elio Masferrer y Javier Zorrilla entre los que inician sus primeras publicaciones.

Pero el desarrollo de los estudios sobre religión andina no pertenece exclusivamente a la capital, también en el Cuzco se mantuvo un interés especial en el tema. Dicho interés estuvo y está ligado a un sentimiento regionalista de mucha importancia en la zona, pero que al mismo tiempo, ha alentado trabajos de validez científica. Si hacemos un poco de historiografía cuzqueña, vale la pena recordar la tesis doctoral del desaparecido Recaredo Pérez Palma *Evolución mítica en el Imperio Incaico del Tahuantinsuyo* (Cuzco, 1938), que a la luz de la sociología conocida en su época trató de ordenar y explicar la información religiosa contenida en las crónicas. Posteriormente, se desarrollaron aquellos estudios de religión, más bien ligados a la cátedra de Folklore, que mencionáramos páginas atrás. También hubo cierto interés, mas bien de carácter místico-ocultista en comprender aspectos seleccionados de su mitología, esto se hizo evidente en el año 1965, cuando se llevó a cabo un coloquio sobre "cultura y filosofía Inca", que finalmente publicó unas actas con crecido número de ponencias sobre religión, de mérito muy cuestionable.

Por todas las razones del mundo, la ubicación del Cuzco interesó a la Iglesia Católica como centro de acciones pastorales. Es asi como, llegado el momento de renovar el proceso y técnicas de evangelización, se escogió a Cuzco como sede del Instituto de Pastoral Andina, creado en 1968. Su órgano principal, la revista *Allpanchis Phuturinqa* tiene como fin principal "proporcionar un material de reflexión a los agentes pastorales para que revisen su acción y aprendan a estimar la cultura del pueblo con quien comparten su vida . . .". En este interés *Allpanchis,* también ha dado cabida, a trabajos de investigación etnológica de indudable calidad. Al momento de terminar este artículo la revista alcanzaba su noveno número, todos ellos con escritos referentes a religión andina. Esta aproximación a partir de un renovado quehacer pastoral también ha tenido lugar en Bolivia, véase por ejemplo el libro de Jacques Monast *L'univers religieux des Aymaras de Bolivie* (Cuernavaca, 1966).

La Universidad de San Antonio Abad se sumó a la producción de investigaciones recientes en esta línea de conocimientos. Sobresale el estudio de Juan Víctor Núñez del Prado: *The Supernatural World of the Quechua of Southern Peru as Seen from the Community of Qotobamba* (Boston, 1974), cuya primera versión en castellano, circulara profusamente desde varios años atrás. También hay que considerar a Jorge Flores Ochoa, intelectual de reconocido prestigio, que en el ámbito de sus estudios sobre

pastores, dedicó más de un trabajo sobre los aspectos mágico-religiosos (Lima, 1977).

Al lado del Cuzco, florecieron otros centros académicos donde hubo preocupación sobre el tema. Baste recordar las revistas *Wamani, Runa* y *Ciencias Sociales* donde se publicaron varios artículos sobre religión andina, producidos por los docentes de la Universidad Nacional San Cristóbal de Huamanga, entre los que recordamos a Lorenzo Huertas, Medardo Purizaga y Virgilio Galdo Gutiérrez De igual manera, sin el cuidado científico de los mencionados, en Escuelas Normales y Seminarios Religiosos, han aparecido y continúan apareciendo monografías con material etnográfico que es necesario tomar en cuenta, asi por ejemplo la tesis de Justino Llanque Chana (Puno, 1974) de mucha información sobre ritos agrarios de la zona.

Como ha podido verse, la producción de trabajos sobre religión andina ha llegado a constituirse en un tema al que se recurre constantemente, desde casi todas las disciplinas sociales, y que constituye tópico de investigación y docencia en las instituciones con tal especialidad. Esto se hizo notorio en las sucesivas reuniones académicas que se han realizado en los últimos cinco años, donde el tema ha constituído materia de symposia especiales. Como ejemplos notorios de lo indicado tenemos la Primera Jornada del Museo Nacional de Historia (Encuentro de Etnohistoria y Antropología Andina, Lima, Noviembre, 1976) donde me tocó organizar el Symposium sobre Ideología y Religión, que fuera prácticamente copado por personal de la Católica. Allí fue factible comparar la mayoría de las líneas aquí descritas y comprobar su grado de desarrollo, y las perspectivas en marcha. Un año atrás, en San Francisco (74th Annual Meeting, American Anthropological Association, 2–6 de Diciembre), habíamos tenido la oportunidad de observar el Symposium: Sorcery, Divination and Magical Curing in Andean Societies, dirigido por Ralph Bolton. Si bien las ponencias, tocaban sólo tangencialmente el tema aqui desarrollado, fue posible concluir el significativo avance llevado a cabo entre una reunión y otra, y sobre todo, el explosivo interés despertado a lo largo del hemisferio.

El año siguiente, la realización del III Congreso Peruano del Hombre Andino (31 de enero – 5 de febrero de 1977) dió ocasión a una nueva confrontación de trabajos sobre religión andina. Para los especialistas fue separada una sesión especial y nueve ponencias testimoniaron una definida madurez en el tratamiento del tema, tomando, en cuenta, que esta vez, de acuerdo con los organizadores del Congreso, se dió prioridad a los trabajos de alumnos graduados, buscando de llevar al debate a quienes no alcanzaron a participar en la reunión de meses atrás.

Es evidente que los recientes encuentros sobre el área andina (Cornell, 1977; Texas, 1978) no han hecho sino comprobar el creciente interés, y cada vez mejor afinamiento, de los estudios sobre religión. Lo que se hace necesario, sin embargo, es un cierto ordenamiento en el debate. Pareciera que al ser demasiados interlocutores, no se encuentran las líneas de contacto para el planteamiento de uno o dos problemas de validez reconocida que pudieran ser atacados desde muy diversas perspectivas, aprovechando los muchos recursos con que se cuenta: investigadores, profesores y alumnos interesados, proyectos en funcionamiento, etc.

Sin el interés de evaluar específicamente cada uno de los trabajos reseñados, resulta conveniente sopesar las perspectivas teóricas generales, y averiguar en lo posible, los *temas alrededor de los cuales se agrupa la mayoría de los trabajos citados.* Está en mi interés, preparar el terreno para el necesario esclarecimiento que mencionábamos líneas atrás. Empezaremos refiriéndonos a las fuentes: hay aquí dos saludables tendencias que se hacen cada vez más notorias. En primer lugar nos referimos a una revaluación de los cronistas indígenas como Guamán Poma de Ayala y Santa Cruz Pachacuti Para la lectura de ambos, los especialistas han superado la barrera de la sintaxis vacilante

y el bilingüismo no resulto. Por encima de eso, su testimonio se valora en la medida en que son capaces de conservar y transmitir fragmentos de la ideología andina En este rubro vale la pena considerar aquellos textos que habiéndose publicado a principios de siglo, fueron reactualizados cuando aparecieron nuevas herramientas teóricas para su interpretación. Tal es el caso del extirpador de idolatrías Hernández Príncipe (Lima, 1923) que ya ha motivado dos análisis contemporáneos (Duviols, 1973, y Zuidema, 1973).

La segunda tendencia a que nos referimos tiene que ver con el creciente número de publicaciones referidas a historia regional. El contraste que los cronistas ofrecieron entre Incas y Chancas o bien entre Incas y Yungas, dió pie para que se hiciera necesaria la búsqueda de expresiones culturales que por pertenecer a naciones sometidas, eran apenas consignadas en las crónicas. Más adelante, con la publicación de documentos sobre zonas específicas, se hicieron más claras las diferencias regionales con el Cuzco. Pionera en este género fue la edición de la *Visita de Chuquito,* libro que salió a la luz por el empeño de John Víctor Murra y Waldemar Espinoza. En este contexto, de diferenciaciones regionales y los desarrollos religiosos correspondientes, va apareciendo una bibliografía particular, tal es el caso del artículo de María R. de Diez Canseco: *Urpayhuachac y el Símbolo del Mar* (Lima, 1975), también de un trabajo que me pertenece *Religión y poder en los Andes: los curacas idólatras de la Sierra Central* (Lima, 1977), y lo mismo se puede decir del próximo libro *Apokatequil* de Fernando Silva Santistéban, que contiene apreciaciones sobre la religión en Huamachuco.

En lo que se refiere a perspectivas teóricas, es fácil preveer una más contínua aplicación de análisis estructuralistas, en la comprensión del material etnográfico e histórico. Como dijimos atrás, llega con cierta lentitud al estudio de esta problemática pero debe recuperar terreno con mucha facilidad. No solamente porque existe un crecido número de intelectuales interesados en esta dirección, sino porque además, el material andino empieza a ser trabajado en centros de estudio, donde el desarrollo de dicha perspectiva, ha alcanzado determinada madurez (Véase por ejemplo el tomo 63 del Jounal de la Société des Américanistes. Paris, 1974 – 1976).

Sobre este mismo terreno conviene destacar la vigencia de los trabajos de arqueólogos e historiadores del arte, cuyos aportes empiezan a ser considerados por disciplinas afines (Historia, Lingüística etc.) tratando de aprovechar la perspectiva de largo alcance, el manejo del lenguaje de las formas y signos monumentales y la conciencia del medio ambiente de que están dotados. En esta línea y con mucha información sobre el problema religioso se puede mencionar la selección preparada por Cordy-Collins y Stern (California, 1977). La segunda mitad de este volúmen contiene trabajos dedicados al área andina, la mayoría de ellos centrados en la iconografía del norte peruano.

Tal cómo dijimos páginas atrás, el análisis marxista ha tenido escasa acogida en el tratamiento de las religiones precolombinas. Situación que sorprende, ya que la formación social Inca, ha sido un ejemplo frecuente en el contínuo debate sobre modos de producción (Véase Godelier: Madrid, 1974). El desarrollo de esta perspectiva, podría dar luces en lo que tentativamente podemos llamar religión popular andina. Me estoy refiriendo a aquellas manifestaciones culturales que aún perteneciendo a la vida familiar o local andinas, no habían sido incorporadas a la religión oficial del Tahuantinsuyo o de los otros estados contemporáneos. Como no conocemos el grado de centralismo religioso de cuzqueños, chimúes o lupacas, etc., nos es difícil percibir la vigencia de tales cultos en reinos cuya complejidad política hace suponer una semejante organización religiosa a la que no imaginamos de gran tolerancia. En todo caso hay noticia de movimientos religiosos al interior de las entidades políticas pre-europeas, que podrían probar conflictos de clase, expresados en forma de luchas religiosas, fenómeno bastante frecuente en la historiografía mundial.

Para terminar esta breve reseña, quisiera señalar una vez más su carácter selectivo, lo que siempre implica determinado nivel de arbitrariedad, de lo que nos hacemos responsables. Deliberadamente se han dejado de mencionar investigadores con intereses diferentes al estudio de la religión andina, algunos de ellos de indudable ascendencia. De igual manera hemos hecho caso omiso de aquellos estudios, que aún perteneciendo a las personas citadas, no se relacionaban directamente con el tema. Demás está decirlo, nuestro sumario se refiere preferentemente a las obras ya publicadas, conocemos, y esperamos el resultado de varios proyectos en proceso de realización, cuyo producto aguardamos con nuestra mejor esperanza.

BIBLIOGRAFIA ESPECIALIZADA

ARANIBAR, CARLOS 1970 – Notas sobre la necropompa entre los Incas.
EN: *Revista del Museo Nacional* Tomo XXXVI. Casa de la Cultura. Lima.

ARGUEDAS, JOSE MARIA 1961 -- Cuentos religiosos-mágicos quechuas de Lucanamarca.
EN: *Folklore Americano* Año VIII–IX Comité Interamericano de Folklore Lima.

ARMAS MEDINA, FERNANDO 1953 – Cristianización del Perú (1532– 1600) Escuela de Estudios Hispanoamericanos. Sevilla.

AVILA, FRANCISCO DE (Comp.) 1966 ((1598) – Dioses y hombres de Huarochirí. Museo Nacional de Historia. Instituto de Estudios Peruanos. Lima.

CARRION CACHOT, REBECA 1940 – La Luna y su representación ornitomorfa en el Arte Chimú
EN: *Actas del XXVII Congreso Internacional de Americanistas.* Lima.

CARRION CACHOT, REBECA 1955 – El culto al agua en el antiguo Perú: la Paccha, elemento cultural andino.
EN *Revista del Museo Nacional de Antropología y Arqueología* Vol. II Tipografía Peruana. Lima.

CARRION CACHOT, REBECA 1959 – La religión en el antiguo Perú Tipografía Peruana S.A. Lima.

CORDY - COLLINS, ALANA – STERN, JEAN (Editors) 1977 – Pre-Columbian Art History. Peek Publications. Palo Alto, California.

CHOY MA, EMILIO 1962 – Desarrollo del pensamiento especulativo en la sociedad esclavista de los Incas.
EN: *Actas y trabajos del II Congreso Nacional de Historia del Perú.* Centro de Estudios Histórico-Militares. Lima

DUVIOLS, PIERRE 1971 – La lutte contre les religions autochtones dans le Pérou Colonial. Institut Français d'Etudes Andines. Lima.

DUVIOLS, PIERRE 1973 – Huari y llacuaz. Agricultores y pastores: un dualismo prehispánico de oposición y complementaridad.
EN: *Revista del Museo Nacional.* Tomo XXXIX. Museo de la Cultura Peruana. Lima

DUVIOLS, PIERRE 1973 — Un mythe de l'origine de la coca.
EN: *Bulletin de l'Institut Français d'Etudes Andines,* Tome II, No. 1, Lima.

DUVIOLS, PIERRE 1976 – La Capacocha.
EN: *Allpanchis* No. 9. Instituto de Pastoral Andina. Cuzco.

DELGADO DE THAYS, CARMEN 1965 – Magia y religión en Tupe.
Museo Nacional de la Cultura Peruana. Lima

EARLS, JOHN 1969 – The Organization of Power in Quechua Mythology
IN: *Journal of the Steward Anthropological Society* Vol 1, No. 1, Fall. Urbana, Illinois.

Facultad de Letras y Ciencias Humanas 1965 – Coloquio sobre cultura y filosofía Inca. Universidad Nacional San Antonio Abad. Cuzco

FLORES OCHOA, JORGE 1977 – Aspectos mágicos del pastoreo: Enqa, Enqaychu, illa y khuya rumi
EN: *Pastores de puna* por J. Flores (ed.) Instituto de Estudios Peruanos Lima.

GODELIER, MAURICE 1974 – Economía, fetichismo y religión en las sociedades primitivas. Siglo XXI. Madrid.

IMBELLONI, JOSE 1942 – La "weltanschaung" de los amautas reconstruída: formas peruanas del pensamiento templario
EN: *XXVII Congreso Internacional de Americanistas.* Tomo II, pp. 245 – 271 Librería e Imprenta Gil. Lima

IMBELLONI, JOSE 1946 – Pachacuti IX (Del Incario Critico) Editorial Humanior. Buenos Aires

IMBELLONI, JOSE 1960 – Civiltá Andina Casa Editrice Sansone Firenze

JIJON Y CAAMANO, JACINTO 1919 – La religión del Imperio de los Incas Vol I. Los fundamentos del culto. Huacas, Conopas, Apachitas, Urcos, Huancas, Machais. Tipografía y encuadernación Salesianas. Quito.

KRICKEBERG, WALTER – MULLER, WERNER – TRIMBORN, HERMANN y ZERRIES, OTTO 1962 – Les Religions Amérindiennes. Payot, Paris.

KUBLER, GEORGE A. 1946 – The Quechua in the Colonial World.
IN: *Handbook of South American Indians.* Bureau of American Ethnology. Bulletin 143, Vol. 2. Washington.

LAFONE QUEVEDO, SAMUEL 1892 – Ensayo mitológico El culto del Tonapa. Los himnos sagrados de los reyes del Cuzco, según Yamqui Pachacuti.
EN: *Revista del Museo de la Plata* Vol. III La Plata

LAFONE QUEVEDO, SAMUEL 1900 – Los ojos de Imaymana y el Señor de la Ventana.
EN: *Boletín del Instituto Geográfico Argentino* Vol XX Buenos Aires.

LATHRAP, DONALD W. 1971 Gifts of the Cayman: Some Thoughts on the Subsistence Basis of Chavin.
IN: *Variation in Anthropology.* Illinois Archaeological Survey. Illinois.

LATCHAM, RICARDO E. 1929 – Las creencias religiosas de los antiguos peruanos Establecimientos gráficos "Barcells y Co " Santiago de Chile.

LEHMANN-NITSCHE, RICARDO 1928 – Coricancha
EN: *Revista del Museo de la Plata* Tomo XXI. Editora "Coni". Buenos Aires

LLANQUE CHANA, JUSTINO 1974 – Religiosidad en la agricultura aymara. Tesis para optar el título de Profesor Escuela Normal Superior "San Juan Bosco" Salcedo, Puno

MARIATEGUI, JOSE CARLOS 1967 – 7 ensayos de interpretación de la realidad peruana Empresa Editora Amauta Lima.

MARZAL, MANUEL MARIA 1971 – El mundo religioso de Urcos Instituto de Pastoral Andina Cuzco

MARZAL, MANUEL MARIA 1977 – Estudios sobre religión campesina. Pontificia Universidad Católica Lima

MENDIZABAL LOSACK, EMILIO La pasión racionalista andina
EN: *San Marcos No. 14* Universidad Nacional Mayor de San Marcos Lima.

MILLONES LUIS 1964 – Un movimiento nativista del siglo XVI: el Taki Onqoy.
EN: *Revista Peruana de Cultura No. 3* Comisión Nacional de Cultura. Lima.

MILLONES, LUIS 1965 – Nuevos aspectos del Taki Onqoy.
EN: *Historia y Cultura* Vol. 1, No. 1 Museo Nacional de Historia. Lima.

MILLONES, LUIS 1967 – Introducción al estudio de las "idolatrías"
EN: *Aportes No. 4, ILARI.* Paris

MILLONES, LUIS 1971 – Las informaciones de Cristóbal de Albornoz; documentos para el estudio del Taki Onqoy.
Centro Intercultural de Documentación Cuernavaca México

MILLONES, LUIS 1971 - Pastores y tejedores de los Condesuyos de Arequipa: un informe etnológico al Consejo de Regencia.
EN: *Anales del V Congreso de Historia.* Comisión del Sesquicentenario de la Independencia del Perú Lima

MILLONES, LUIS 1975 – Economía y ritual en los Condesuyos de Arequipa: pastores y tejedores del siglo XIX
EN: *Allpanchis Vol. 8* Instituto de Pastoral Andina. Cuzco

MILLONES, LUIS 1977 Religión y poder en los Andes: los curacas idólatras de la Sierra Central
EN: *Cuadernos* No. 24–25. Consejo Nacional de la Universidad Peruana. Lima.

MONAST, JACQUES 1966 – L'univers religieux des aymaras de Bolivie. C.I D.O.C Cuernavaca

MOROTE BEST, EFRAIN 1950 – Elementos de Folklore. Editorial H.G. Rozas. Cuzco.

MURRA, JOHN VICTOR 1956 – The Economic Organization of the Inca State Doctoral Dissertation University of Chicago.

MURRA, JOHN VICTOR 1960 – Rite and Crop in the Inca State.
IN: *Culture in History* Stanley Diamond

NUÑEZ DEL PRADO, JUAN V. 1974 – The Supernatural World of the Quechua of Southern Peru as Seen from the Community of Qotobamba.
IN: *Native South Americans* by Patricia Lyon (Editor), Little, Brown and Co. Boston.

ORTIZ, ALEJANDRO 1973 – De Adaneva a Incarri. INIDE Lima.

OSSIO ACUÑA, JUAN 1973 – Ideología mesiánica del mundo andino Edición de Ignacio Prado Pastor. Lima

PAREDES M. RIGOBERTO 1936 – Mitos, supersticiones y supersvivencias populares de Bolivia Imprenta "Atenea" – De Crespi Honos. La Paz

PEASE G.I., FRANKLIN 1970 – El príncipe de Esquilache y una relación sobre la extirpación de la idolatria.
EN: *Cuadernos del Seminario de Historia* No 9 Instituto Riva Aguero. Lima.

PEASE G.I., FRANKLIN 1973 – El dios creador Mosca Azul Editores. Lima.

POSNANSKY, ARTHUR 1945 – Tihuanacu La cuna del hombre americano. Editor J J. Augustin New York.

QUIJADA JARA, SERGIO 1944 – Estampas Huancavelicanas (temas folklóricos).
Empresa Tipográfica "Salas e Hijos" Lima.

RIVA AGUERO, JOSE DE LA 1966 – Las civilizaciones primitivas y el Imperio Incaico
Pontificia Universidad Católica. Lima.

ROSTWOROWSKI DE DIEZ CANSECO, MARIA 1975 – Urpay huachac y el Símbolo del Mar
EN: *Arqueología* No 14 Pontificia Universidad Católica. Lima

ROWE, JOHN H. 1954 – El movimiento nacional inca del siglo XVIII
EN: *Revista Universitaria* No 107. Universidad Nacional San Antonio Abad Cuzco

ROWE, JOHN H. 1960 – The Origins of Creator Worship Among the Incas
IN: *Culture in History.* Essays in Honor of Paul Radin. Columbia University Press New York

ROWE, JOHN H. 1962 – Chavin Art An Inquiry into its Form and Meaning..
The Museum of Primitive Art New York

ROWE, JOHN H. 1963 – Inca Culture at the Time of the Spanish Conquest.
IN *Handbook of South American Indians* Vol 2
Cooper Square Publishers, Inc. New York.

SCHAEDEL, RICHARD P. 1966 – The Huaca El Dragón.
IN: *Journal de la Société des Américanistes,* tome LV –2, pp. 384–496.
Musée de l'homme. Paris.

SCHAEDEL, RICHARD P. 1978 – The Huaca Pintada of Illimo
IN: *Archaeology* Vol 31, No. 1 Jan/Feb. Brattleboro

TELLO, JULIO C. 1923 – Wirakocha
EN: *Revista INCA* tomo I Lima

TELLO, JULIO C. 1961 – Chavín: Cultura Matriz de la Civilización Andina.
Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.

TRIMBORN, HERMANN 1939 Dämonen und Zauber in Inkarreich. Koehler Verlag Leipzig.

VALCARCEL, LUIS E. 1925 – De la vida incaica. Editorial Garcilaso. Lima

VALCARCEL, LUIS E.s/f (1927) – Tempestad en los Andes. Populibros peruanos. Lima.

VALCARCEL, LUIS E. 1939 – Cuentos y leyendas Inkas
Imprenta del Museo Nacional. Lima.

VALCARCEL, LUIS E. 1943 – Historia de la cultura antigua del Perú
Imprenta del Museo Nacional. Lima

VARGAS UGARTE, RUBEN 1962 – Historia de la Iglesia en el Perú.
Imprenta Aldecoa. Burgos

VIENRICH, ADOLFO 1961 – Fábulas Quechuas
Ediciones Lux. Lima.

WACHTEL, NATHAN 1971 – La visión des vaincus
Editions Gallimard. Paris

WACHTEL, NATHAN 1973 – Sociedad e ideología.
Instituto de Estudios Peruanos. Lima

YACOVLEFF, EUGENIO 1932 – Las Falcónidas en el Arte y en las Creencias de los Antiguos Peruanos.
EN: *Revista del Museo Nacional.* Tomo I Museo de la Cultura Peruana. Lima

YACOVLEFF, EUGENIO 1932 – La deidad primitiva de los Nazca.
EN: *Revista del Museo Nacional.* Tomo II Museo de la Cultura Peruana. Lima.

ZUIDEMA, REINER TOM 1964 – The Ceque System of Cuzco; the Social Organization of the Empire of the Inca. E.J Brill Ed Leyden

ZUIDEMA, REINER TOM y QUISPE, ULPIANO 1967 – Un viaje a Dios en la Comunidad de Warkaya
EN: *Wamani* Año 1, pp. 109–116 Ayacucho

ZUIDEMA, REINER TOM 1973 – Kinship and Ancestorcult in three *Peruvian Communities,* Hernández Principe's Account in 1622.
IN: *Bulletin Institut Français d' Etudes Andines* Vol II, No. 1 Lima.